



Cantaro

Colección del *MIRADOR*

El juguete rabioso

Dibujos en la canchita

ROBERTO ARLT
MÁRGARA AVERBACH

CARPETA DE
Actividades

Colección del
MIRADOR

Coordinadora del Área de Literatura: Laura Giussani

Editora de la colección: Karina Echevarría

Secciones especiales: María Soledad Silvestre

Correctora: Amelia Rossi

Jefe del Departamento de Arte y Diseño: Lucas Frontera Schällibaum

Diagramación: Mariano Caccia

Gerente de Diseño y Producción Editorial: Carlos Rodríguez

Imagen de tapa: Thinkstock

Silvestre, María Soledad

El juguete rabioso. Dibujos en la canchita: carpeta de actividades.

- 1a ed. - Boulogne: Cántaro, 2013.

32 p.; 19x14 cm. - (Del Mirador)

ISBN 978-950-753-373-0

1. Material Auxiliar para la Enseñanza. 2. Literatura . I. Título
CDD 371.33

© Editorial Puerto de Palos S. A., 2013

Editorial Puerto de Palos S. A. forma parte del Grupo Macmillan.

Avda. Blanco Enclada 104, San Isidro, provincia de Buenos Aires, Argentina

Internet: www.puertodepalos.com.ar

Queda hecho el depósito que dispone la Ley 11.723.

Impreso en la Argentina / Printed in Argentina

ISBN 978-950-753-373-0

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización y otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

Segunda edición.

Este libro se terminó de imprimir en xxxxxxxxxxxxxxxx de 2013, en los talleres de xxxxxxxxxxxx.

**Manos
a la obra**

Sobre *El juguete rabioso*

1. Se ha sostenido que *El juguete rabioso* tiene mucho de un género literario surgido en Alemania en el siglo XVIII: la “novela de aprendizaje y formación” (*bildungsroman*). En esta, se cuenta la vida de un personaje desde la infancia o adolescencia hasta la adultez, por lo que el lector asiste a su crecimiento físico, moral, psicológico y social. Fundamenten en la carpeta si, a lo largo del relato, Silvio Astier evoluciona de algún modo (para bien o para mal): ¿dirían que *El juguete rabioso* es una novela de aprendizaje? ¿Por qué?

2. Según Ricardo Piglia¹, la lectura hace avanzar la narración en *El juguete rabioso*. Silvio Astier actúa (toma decisiones que cambiarán el rumbo del relato) en función de lo que ha leído: así, cuando tiene que lucirse frente a los militares para

¹ En el prólogo a la edición de Espasa Calpe, 1993.

ser admitido en la escuela de aviación, recuerda a Rocambole, con su sonrisa canalla en la boca torcida, con su actitud heroica y su desparpajo y, entonces sí, se anima a hablar sin cometer errores. Identifiquen en el relato alguna otra situación en la que Silvio se inspire en una lectura para tomar una decisión que cambiará su vida. Descríbanla en la carpeta.

3. Los personajes de *El juguete rabioso* dan cuenta de la complejidad del ser humano: tan llenos de matices que la imagen que tienen de sí mismos no necesariamente concuerda con la que Arlt representa en la novela. Las hermanas Irzubeta, por ejemplo, son asiduas lectoras de autores franceses y, por ello, se sienten más cultas y mejores que los demás. Sin embargo, lejos de representarlas como superiores en lo intelectual, Arlt muchas veces las ridiculiza. Lo hace, por ejemplo, mediante una figura retórica, la paradoja (que expresa una contradicción para producir un escándalo lógico). Como en la siguiente cita:

Chusma llamaban al almacenero que pretendía cobrar sus habichuelas, chusma a la tendera a quien habían sonsacado unos metros de puntillas, chusma al carnicero que bramaba de coraje cuando por entre los postigos, a regañadientes, se le gritaba que “el mes que viene sin falta se le pagaría”.

Expliquen, en la carpeta, la paradoja:

- ¿Cuál es la contradicción?
- ¿Por qué las hermanas Irzubeta quedan ridiculizadas en la cita?

4. Mucho se ha dicho y se ha hipotetizado acerca del título de la novela: ¿qué representa “el juguete rabioso”? ¿por qué la obra se llama así? ¿Creen que es más o menos acertado que el título original, *La vida puerca*?, ¿por qué razones? Conversen de a dos y escriban sus conclusiones en la carpeta.

5. Junto al nombre de cada figura retórica, expliquen su significado (si la conocen, pueden hacerlo con sus propias palabras. Si no, consulten un diccionario). Después elijan, entre las citas de abajo, un ejemplo que sirva para ilustrar cada caso.

- comparación _____
- metáfora _____
- paralelismo _____
- sinestesia _____
- eufemismo _____
- oxímoron _____
- personificación _____
- sinécdoque _____

- “... y yo estaré muerto, bien muerto... Muerto para toda la vida”. (1)
- “Era un pedazo de frente abultada, una ceja hirsuta y después un trozo de mandíbula”. (2)
- “... no me sorprende al escribir mis memorias enterarme de que Enrique se hospeda en uno de esos hoteles que el Estado dispone para los audaces y bribones”. (3)

- “... pudimos sangrar de su dinero a un cajón sin timbre de alarma...”. (4)
- “Alta verja mostraba sus dientes agudos”. (5)
- “... y todo el corazón se me anegaba de pena como una boca con un grito”. (6)
- “Los ojos taladraban esa oscuridad; parecían escuchar, recoger los sonidos”. (7)
- “El silencio tornó a pesar sobre los espíritus mojados, sobre nuestros semblantes lívidos, sobre las entreabiertas manos amoratadas”. (8)

6. Entre las características del realismo como movimiento literario, pero fundamentalmente como movimiento artístico, pueden contarse el compromiso con las clases bajas, y la sensibilidad social e ideológica del artista. Cuando Silvio cree que ha incendiado la librería de Gaetano, piensa: “¿Qué pintor hará el cuadro del dependiente dormido, que en sueños sonríe porque ha incendiado la ladronera de su amo?”. Con la técnica que quieran (lápiz, acuarela, acrílico, etc.) pinten ese cuadro y no olviden colocarle un título.

7. En una de sus *Aguafuertes porteñas*, titulada “La inutilidad de los libros”, Roberto Arlt sostiene lo siguiente:

¿Cree usted acaso, por un minuto, que los libros le enseñarán a formarse “un concepto claro y amplio de la existencia”? Está equivocado, amigo; equivocado hasta decir basta. Lo que hacen los libros es desgraciarlo al hombre, créalo. No conozco un solo hombre feliz que lea. Y tengo amigos de todas

las edades. Todos los individuos de existencia más o menos complicada que he conocido habían leído. Leído, desgraciadamente, mucho.

Conversen en grupo:

- a. ¿Qué relación podría tener esta cita con Silvio Astier?
- b. ¿Por qué?
- c. ¿Qué opinión tienen ustedes al respecto?

8. En función de lo leído en “Puertas de acceso”, expliquen en la carpeta las siguientes citas sobre la escritura de Roberto Arlt:

- a. “Su enseñanza es doblemente valiosa: nos enseñó lo que hay que hacer y lo que no”. (Abelardo Castillo)
- b. “Más que acercarse a la victoria, fue un artista que demoró heroicamente la derrota”. (Augusto Roa Bastos)

9. Busquen un mapa con las calles de la ciudad de Buenos Aires y marquen, al menos, tres lugares mencionados en *El juguete rabioso*. Algunas ideas: la librería de don Gaetano, el conventillo donde Silvio se hospeda después de haber sido echado del ejército, el mercado, etc.

Sobre “Dibujos en la canchita”

10. La narradora que construye Averbach parece, por momentos, una persona adulta; y por otros, una niña. Esto, lejos de ser contradictorio, refleja la complejidad psicológica de un personaje que vive o ha tenido que vivir una serie de circunstancias que la hicieron “crecer de golpe”.

Busquen una cita textual en donde la voz narradora parezca la de una niña; y otra donde, al contrario, parezca adulta. Cópíenlas a continuación.

Voz infantil: _____

Voz adulta: _____

11. Ernest Hemingway, hablando de su novela *El viejo y el mar*, introdujo un concepto interesante que la crítica retomó muchas veces: la teoría del iceberg. De acuerdo a esta, un buen recurso para el escritor es dejar nueve décimos de bloque de hielo bajo el agua por cada parte que muestra de él. Cualquier cosa que elimine del texto (que se guarde para él y no comparta con el lector) fortalecerá ese iceberg:

El Viejo y el Mar podría haber tenido más de mil páginas, y dar cuenta de cada personaje, cómo vivían, cómo habían nacido, (...) No cuento ninguna de las historias que conozco sobre la aldea de pescadores. Pero este conocimiento es lo que constituye la parte sumergida del iceberg.

a. Identifiquen en “Dibujos en la canchita” la parte sumergida del iceberg: ¿qué información se le oculta deliberadamente al lector?

b. ¿Por qué creen que Averbach decidió “guardarse” esa información? ¿Qué efecto genera en el lector este procedimiento?

c. Escriban en la carpeta un texto breve en el que den cuenta de la relación que guarda el cuento con la teoría del iceberg de Hemingway.

12. Hipoteticen: ¿qué pasó con Eli?, ¿y con el Nuevo? Elijan alguna de estas dos historias silenciadas y escríbanla en la carpeta.

13. ¿Creen que el Nuevo escribió la carta? Si no es así, ¿quién y por qué la habrá escrito? Conversen de a dos sobre las distintas posibilidades y escriban, en la carpeta, esa carta, teniendo en cuenta las conclusiones a las que hayan llegado.

14. Algunos personajes secundarios son tan sugerentes que podrían motivar nuevos relatos. Inventen una biografía de la Paula: ¿dónde nació?, ¿cómo fue su infancia?, ¿cuándo y por qué llegó a la Isla?, ¿por qué recoge chicos en su casa? Revisen

las características del género biográfico en algún manual de estilo o en Internet, y releen el texto que inventaron. Corrijan lo que sea necesario y pásenlo en limpio. Después lean, entre todos, las distintas producciones.

15. En la obra de Averbach, vemos a la narradora doblemente marginada: por un lado, su situación económica que la vuelve “invisible” en un mundo donde otros tienen privilegios con los que ella ni siquiera se atreve a soñar; y por otro, su condición de mujer en una comunidad donde el varón domina. Seleccionen una cita textual para ilustrar ambas limitaciones y léanlas en voz alta frente al resto de sus compañeros.

16. Expliquen el significado de la expresión “Me estaba pensando a mí” y propongan otras frases para significar lo mismo.

17. Diagramen un mapa de la Isla y ubiquen, en los alrededores, los otros sitios importantes mencionados en el relato: la avenida, la canchita, el bar, la estación de servicio.

- ¿Ubicarían el cine y el club en el mismo mapa?
- ¿Por qué? Fundamentenlo en la carpeta.

18. En la obra de Averbach, se dice que los habitantes de la Isla rechazan a “los raros”.

- ¿Cómo definirían a este grupo? ¿Qué características tiene?
- ¿El término puede usarse como sinónimo de “extravagante” o expresa algo distinto?
- ¿Podría decirse que la narradora también es “rara”? ¿Por qué?

d. Fundamenten en la carpeta usando como ejemplo algún fragmento del cuento.

19. El Loco es bueno contando historias, sobre él se nos dice:

... es malo para el juego y eso, pero sabe contar. Si hasta los que decían que se mandaba la parte, se olvidaban de todo apenas empezaba y se sentaban alrededor y lo escuchaban. Y todos, todos le digo, hasta el Ruben, se iban quedando callados cuando él contaba.

- Conversen en grupo: ¿qué atributos tienen los que cuentan buenas historias? ¿Qué estrategias usan? ¿Cómo mantienen la atención del público?
- Cuenten, por turnos, alguna película que hayan visto y, entre todos, elijan después quién la contó mejor. Enumeren las razones por las que ese relato resultó más atractivo que los otros.

Actividades de integración

20. Elaboren un cuadro comparativo que dé cuenta de las similitudes y diferencias entre los narradores de ambos relatos.

21. Silvio Astier y el Loco tienen una característica en común: les gusta leer, y eso los hace diferentes. ¿Por qué les parece que el resto de los personajes no comprenden su interés por la lectura? ¿Cuál es la representación que de la lectura se hace en ambos relatos (es útil, es inútil, es necesaria, es instructiva, etc.)? Reflexionen en grupo sobre el tema y anoten sus conclusiones.

22. Muchas veces, los lugares que se describen en un relato (y muy especialmente en los relatos realistas) reflejan el estado de ánimo de los personajes. Elijan una cita textual de *El juguete rabioso* y otra de “Dibujos en la canchita”, en las que se vea este procedimiento.

23. La siguiente es una lista de personajes que aparecen como marginados en los textos leídos. Subrayen, con azul, los nombres de los que están representados en *El juguete rabioso*; con rojo, los que aparecen en “Dibujos en la canchita”; con doble línea (azul y rojo) los que aparecen en ambos.

EL POBRE – LA MUJER – EL LISIADO – EL LOCO

EL HOMOSEXUAL – EL VIEJO – EL CRIMINAL

EL ESTAFADOR – EL FALSIFICADOR – EL EXTRANJERO

EL BORRACHO – EL RICO EMPOBRECIDO

24. En la sopa de letras de la página siguiente, encontrarán los nombres de algunos personajes secundarios (incluso de algunos que apenas son mencionados) de *El juguete rabioso* y de “Dibujos en la canchita”. Ubíquenlos y definan en la carpeta cada nombre encontrado. Con las letras no utilizadas, podrán leer una frase muy conocida de Georg Lukács acerca del realismo: reescríbanla en sus carpetas.

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| E | E | H | E | C | T | O | R | L | V | E |
| L | N | A | I | D | A | T | H | R | D | A |
| E | M | R | M | D | V | I | T | R | I | O |
| O | A | U | I | E | R | P | O | R | N | L |
| N | R | B | G | Q | E | E | A | A | L | U |
| O | Q | E | U | I | U | P | T | S | M | C |
| R | U | N | E | O | S | E | I | G | N | I |
| A | E | I | L | F | A | I | C | A | S | O |
| E | Z | D | D | G | E | V | E | R | D | A |
| D | I | O | F | E | T | E | N | T | E | D |

25. Cuando Silvio comienza a vender papel, observa el comportamiento de sus clientes y exclama:

He pensado muchas veces que se podría escribir una filogenia y psicología del comerciante al por menor, del hombre que usa gorra tras el mostrador y que tiene el rostro pálido y los ojos fríos como láminas de acero.

La tipología del comerciante no es la única posible, y Arlt se encargó de plasmar muchas otras en sus *Aguafuertes porteñas*. Como esta, en la que nos pinta la psicología y el carácter de un diputado:

Aspiro a ser diputado

Señores: aspiro a ser diputado, porque aspiro a robar en grande y a “acomodarme” mejor. Mi finalidad no es salvar al país de la ruina en la que lo han hundido las anteriores administraciones de compinches sinvergüenzas; no señores, no es ese mi elemental propósito, sino que, íntima y ardorosamente, deseo contribuir al saqueo con que se vacían las arcas del Estado, aspiración noble que ustedes tienen que comprender es la más intensa y efectiva que guarda el corazón de todo hombre que se presenta a candidato a diputado. Robar no es fácil, señores. Para robar se necesitan determinadas condiciones que creo no tienen mis rivales. Ante todo, se necesita ser un cínico perfecto, y yo lo soy, no lo duden señores. En segundo término, se necesita ser un traidor, y yo también lo soy, señores. Saber venderse oportunamente, no desvergonzadamente, sino “evolutivamente”. Me permito el lujo de inventar el término que será un sustitutivo de traición, sobre todo necesario en estos tiempos en que vender el país al mejor postor es un trabajo arduo e improbable, porque tengo entendido, caballeros, que nuestra posición, es decir, la posición del país no encuentra postor ni por un plato de lentejas, créanlo..., prefiero ser honrado. Abarquen la magnitud de mi sacrificio y se darán cuenta de que soy un perfecto candidato a diputado. Cierto es que quiero robar, pero ¿quién no quiere robar? Díganme ustedes quién es el desfachatado que en estos momentos de confusión no quiere robar. Si ese hombre honrado existe, yo me dejo crucificar. Mis camaradas también quieren robar, es cierto, pero no saben robar. Venderán al país por una bicoca, y eso es injusto. Yo venderé a mi patria, pero bien vendida. Ustedes saben que las arcas del Estado están enjutas, es decir, que no tienen un mal cobre

para satisfacer la deuda externa; pues bien, yo remataré al país en cien mensualidades, de Ushuaia hasta el Chaco boliviano, y no solo traficaré al Estado, sino que me acomodaré con comerciantes, con falsificadores de alimentos, con concesionarios; adquiriré armas inofensivas para el Estado, lo cual es un medio más eficaz de evitar la guerra que teniendo armas de ofensiva efectiva, le regatearé el pienso al caballo del comisario y el bodrio al habitante de la cárcel, y carteles, impuestos a las moscas y a los perros, ladrillos y adoquines... ¡Lo que no robaré yo, señores! ¿Qué es lo que no robaré?, díganme ustedes. Y si ustedes son capaces de enumerarme una sola materia en la cual yo no sea capaz de robar, renuncio ipso facto a mi candidatura... Piénsenlo aunque sea un minuto, señores ciudadanos. Piénsenlo. Yo he robado. Soy un ladrón. Y si ustedes no creen en mi palabra, vayan al Departamento de Policía y consulten mi prontuario. Verán que performance tengo. He sido detenido en averiguación de antecedentes como treinta veces; por portación de armas –que no tenía– otras tantas, luego me regeneré y desempeñé la tarea de grupí, rematador falluto, corredor, peguero, extorsionista, encubridor, agente de investigaciones, ayudante de peguero porque me exoneraron de investigaciones; fui luego agente judicial, presidente de comité parroquial, convencional, he vendido quinielas, he sido, a veces, padre de pobre y madre de huérfanas, tuve comercio y quebré, fui acusado de incendio intencional de otro bolichito que tuve... Señores, si no me creen, vayan al Departamento... verán ustedes que yo soy el único entre todos esos hipócritas que quieren salvar al país, absolutamente el único que puede rematar la última pulgada de tierra argentina... Incluso, me propongo vender el Congreso e instalar un conventillo o casa de departamentos en el Palacio de Justicia, porque si yo ando en libertad es que no hay justicia, señores...

- a. Elijan de *El juguete rabioso* o de “Dibujos en la canchita” algún personaje-tipo que exprese el comportamiento colectivo de un grupo o comunidad.
- b. Escriban un texto que describa a ese grupo, al estilo de “Aspiro a ser diputado”. Algunas ideas: el patrón explotador (en la figura de don Gaetano) o el líder de pandilla (en la figura del Ruben).

Cuarto de herramientas

Roberto Arlt

En 2011 se supo (por el hallazgo de su partida de bautismo) que su nombre completo era Roberto Emilio Gofredo Arlt. En numerosas ocasiones, él mismo había generado confusión sobre el tema (así como sobre su fecha de nacimiento, a veces decía que era el 2 y otras el 7 de abril de 1900): en su primera autobiografía (1926) manifestó, por ejemplo, que su nombre completo era Roberto Gofredo Christophersen Arlt. Y en una de sus aguafuertes, publicada el 8 de enero de 1930, contó lo siguiente: “Mi madre, que leía novelas románticas, me agregó al de Roberto el de Gofredo, que no uso ni por broma, y todo por leer *La Jerusalén Libertada* de Torcuato Tasso”.

Si algo caracterizó la vida de este novelista, cuentista, dramaturgo, periodista e inventor argentino que murió muy joven (a los 42 años), fue justamente la controversia. Se cuenta que a los 8 años fue expulsado de la escuela, por lo que su formación tuvo que ser necesariamente autodidacta.



A pesar de todo, muy temprano comenzó a vivir de la escritura, gracias a su labor en importantes medios gráficos nacionales e internacionales; también trabajó como ayudante de biblioteca, pintor, mecánico, soldador, empleado portuario y obrero en una fábrica de ladrillos.

Su obra literaria no fue verdaderamente valorada sino hasta después de su muerte: la crítica de nuestros días lo reconoce como el primer autor moderno de la República Argentina, mentor de las dos últimas generaciones de escritores de nuestra nación. Cortázar lo consideró un maestro, Borges lo homenajeó en “El indigno” y escritores como Piglia, Ayra y Bolaño se han reconocido como herederos directos de su búsqueda estética.

Cuando se tuvo noticia de su muerte, no había todavía verdadera conciencia de quién era Arlt ni cuánto representaría para la literatura argentina: apenas se mencionó el tema en los periódicos locales. Sin embargo, más de 70 años después de su muerte, se sabe que su legado –indiscutiblemente– continúa.

Márgara Averbach

Aunque solo estuvo allí hasta los seis años, recuerda su vida en Santa Fe, junto a sus abuelos, con profunda emoción: “Esa vida en el campo hondo, donde no había ni electricidad ni agua corriente me marcó para siempre. Para mí era un paraíso y no lo olvido. Sé que no podría volver a vivir en ese tipo de campo, pero necesito creer que tengo al campo



cerca y, aunque la ciudad me gusta (me gustan el cine, el ruido, hasta la gente de las calles del centro), necesito oler el viento, ver el agua libre, estar afuera cada tanto”.

Hoy vive en Lomas de Zamora, es doctora en Letras y traductora literaria; se desempeña como profesora titular de la materia Literatura norteamericana, en la Universidad de Buenos Aires. Trabaja también en el Instituto de Enseñanza Superior en Lenguas Vivas, porque le gusta “el estudio superior, la relación entre iguales interesados en los mismos temas”.

Pero la docencia no es la única profesión que le interesa: ser crítica literaria le permite “convertir la lectura en un trabajo” y, como leer le gusta tanto, encuentra esta actividad (que desarrolla en varios importantes medios periodísticos) como sumamente placentera.

En el área de la investigación, hace años que se dedica al estudio de la literatura de las minorías étnicas estadounidenses, “porque me gusta pensar la literatura como resistencia, la literatura muy relacionada con la realidad, porque ese tipo de literatura me emociona y es la que yo también quisiera hacer”.

Como escritora, su producción es vastísima. Comenzó en 1992, cuando ganó el primer premio del Concurso de Cuentos para Chicos de las Madres de Plaza de Mayo con “Jirafa azul, rinoceronte verde”. Siguió con otras importantes publicaciones, como *El año de la vaca* (que fue seleccionado como uno de los “Destacados de ALIJA en 2004”), *Cuarto menguante* (finalista del Premio Emecé en 2003) y *Una Cuadra*, por el que recibió el Premio Cambaceres de la Biblioteca Nacional en 2007.

(Fuentes consultadas: www.imaginaria.com.ar/13/5/averbach.htm, y su blog “Aquí donde estoy parada”: <http://margaraaverbach.blogspot.com.ar/>).

Buenos Aires, a principios del siglo pasado

La ciudad geométrica de atisbos futuristas que nos pinta Arlt, con el cobre y el acero, la llanura de asfalto, las manchas de aceite y los cubos de portland, convive con la imagen de una ciudad de antaño. Con algún gallo que canta y el cacareo de las gallinas que aún se venden en el mercado. La policía andando a caballo, el *trolley*, los *fiacres*. El azúcar en cuadraditos, los cigarrillos sueltos Barrilete, el calentador Primus, los lustradores de botas y los mozos de cordel. La Buenos Aires del 1900 que se erige como escenario de *El juguete rabioso* ya proyecta toda la modernidad de los años venideros y, a la vez, conserva las huellas de su tiempo. Las siguientes imágenes ilustran algunas citas del libro.



“... ató con un piolín el calentador Primus a una pata de la mesa”.



“Lustradores de botas y vendedores de diarios habían hecho un círculo en torno nuestro”.





“Varios fiacres nos escoltaban ofreciéndonos los cocheros sus servicios, pero doña María, sorda a todos, caminaba adelante de la mesa”.

Un nuevo arte urbano: malabares frente al semáforo

Dice la narradora de “Dibujos en la canchita” que: ... *antes de eso de la camioneta roja, yo iba con Daniel a tirar pelotitas al aire en el semáforo. Hacíamos algo de dinero así, juntos. Nos llevábamos bien...*

En nuestros días, los malabaristas callejeros conviven con los “trapitos” y los “limpiavidrios” y es probable que muchos de ellos hayan aparecido en la escena urbana como consecuencia de la crisis económica: la mayoría lo hace por necesidad.

Pero, para otros, es un modo de vida, la forma que eligen algunos artistas para mostrar, en 40 segundos, sus increíbles habilidades.



Los artistas callejeros se han convertido en protagonistas de las escenas cotidianas de las grandes ciudades. Malabaristas, payasos, actores, todos ellos de edades variadas, ponen su creatividad en juego cada vez que el semáforo se pone en rojo en algún cruce.

Literatura de masas: el folletín

Los folletines generaron una verdadera revolución en el campo de la lectura: las grandes masas, que apenas estaban alfabetizándose, tuvieron la oportunidad de acceder a la literatura a través de estas publicaciones que, con la forma de pequeños cuadernillos, casi folletos (de ahí el nombre, *folletín*) se editaban periódicamente. Así, en vez de comprar una novela entera, los estratos más bajos podían adquirirla por capítulos, lo que abarataba los costos y les permitía consumir un producto que, hasta entonces, había estado vedado para ellos. En efecto, antes de que proliferara esta nueva forma de difusión, el libro era un artículo de lujo al que solo podían acceder los más ricos.

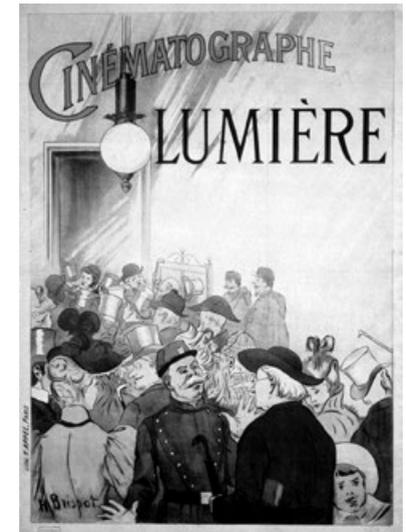


Fue un género despreciado por las clases más acomodadas, y –vinculado al hecho de que estaban destinados a un público poco instruido– se enumeraban las siguientes características para desestimarlos: argumento poco verosímil; personajes con poca profundidad psicológica; repeticiones innecesarias; ritmo vertiginoso; vocabulario cursi; temáticas de amor, de misterio o exageradamente escabrosas.

La magia del séptimo arte

La experiencia del cine fue, para la narradora de “Dibujos en la canchita”, tan importante que, por fin, pudo responder a una pregunta que hasta entonces le había resultado imposible de contestar: cuando-sea-grande quiere ir al cine otra vez.

No es azaroso que el cine la haya marcado tan profundamente. A lo largo de la historia, este invento generó maravillas. En sus inicios, cuando los hermanos Lumière presentaron el 28 de diciembre de 1895 una proyección cinematográfica con fines comerciales, la audiencia se sintió cautivada: tanto que, cuando en la pantalla se vio un tren acercándose a la estación de frente al público, muchos se levantaron asustados pensando que iba a arrollarlos.



La magia del cine reside, justamente, en que puede reproducir –en dos dimensiones– la realidad circundante: el efecto realista es contundente gracias a su naturaleza audiovisual. Pero, como en la literatura, es solo una ilusión: aquello que vemos en la pantalla no es más que una representación del mundo. En palabras del director Brian De Palma: “La cámara miente siempre; miente 24 veces por segundo”.¹



¹ Hace referencia al hecho de que la ilusión de movimiento se genera proyectando 24 fotogramas (imágenes) por segundo.

OTROS TÍTULOS DE LA COLECCIÓN

Colección del **MIRADOR**



***El extraño caso
del Dr. Jekyll
y Mr. Hyde***

Robert Louis
Stevenson
Narrativa / A partir
de 12 años



Colmillo Blanco

Jack London
Narrativa / A partir
de 13 años



***Diarios de
Adán y Eva***

Mark Twain
Narrativa / A partir
de 12 años



Las troyanas

Eurípides
Teatro Tragedia / A
partir de 13 años



***La vuelta
al mundo en
ochenta días***

Julio Verne
Narrativa / A partir
de 12 años



***Una canción de
Navidad***

Charles Dickens
Narrativa / A partir
de 12 años